

Campo Leonardo, Mariano del 2

6 1772

Arqueología
11-509

✓

CANTO

EN ACCION DE GRACIAS AL SEÑOR POR
LA RENDICION DE PASTO A LAS ARMAS
DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA EL DIA
9., DE JUNIO DE 1822.

Benedictus Dominus Deus Israel, quia visita
vit, et fecit Redemptionem Plebis eius.

Lucas Cap. 1.

cop. 17



POPAYAN.

En la Imprenta del Gobierno, por Rafael Viteri
Año de 1822.



L.M.L. VII-6/55

CANTO.

¡Espiritus de amor, que estais cantando
 Entre extasis eternos, siempre nuevos,
 La gloria, la justicia, y la clemencia
 Del Supremo Señor de los Imperios,
 De aquel que ensalza sus humildes Plebes,
 Y abate á los tiranos y soberbios;
 Dignaos, sabed ser con grato influjo
 De un misero mortal los torpes ecos.
 Exaltados los monstruos alla en Pasio
 Asilo antiguo del furor mas ciego,
 Hablaron entre si de aqueste modo,
 Sus fauces llenas de un atroz veneno:
 „ ¡ Es verdad, que en poder de los Rebeldes
 „ Está ya Venezuela, y Nuevo Reyno,
 „ Y Quito á nuestra espalda, el fuerte Quito,
 „ Repido esta de Sucre á los esfuerzos?
 „ ¡ Que infamia para España! ¿ Asi nosotros
 „ De tantas fuerzas un tan debil resto,
 „ Caeremos tambien entre esas manos,
 „ Que vierten la impiedad, y el Sacrilegio?
 „ Mas no ¡ Morir primero !! Pero acaso
 „ Quidamos conseguir un triunfo cierto?
 „ Que este un punto osolo, un solo Hispano
 „ En toda la extension del Mundo Nuevo,
 „ Allí la España está y estan sus Leyes,
 „ Y la fuerza indomable de su Asero.
 „ Pues que él lo conquistó, tambien él mismo
 „ Lo reconquiste ahora á cualquier precio.
 „ No existe el Juapambú, con el Catáco,
 „ Las Cebollas, Meneses, y Benaticos,
 „ Baluartes, que erigió naturaleza
 „ Al valor, la obediencia, y el respeto?
 „ ¡ Los Tacines, Genoy, con Catambuco
 „ No son de la ignominia monumentos,
 „ De todos los Nariños, y Cabatos,
 „ Valdeses, Alexandros, y Caycedos?
 „ ¡ Y nuestro antemural, el fiero Patías,
 „ No pondrá en obra todos sus esfuerzos,
 „ Ese Valle pestifero al que pasa,
 „ Y para extratagemas, sin exemplo



35 ; Y no existis, vosotros, ó Pastusos
 36 En cuyos sacos tan heroicos pechos
 37 La Religion ilesa se asegura,
 38 Y el amor á Fernando el mas sincero?
 39 O honor Americano! ; O dignos hijos!
 40 Pronto recogeréis muy altos premios,
 41 Por ahora á las armas, siempre amigas,
 42 Volemos á las armas; todo es nuestro
 43 Que sierta Popayan su última golpe,
 44 De Bogotá perezean los trofeos,
 45 Cahiga Colombia toda con su Gefe,
 46 La cuchilla, el oprobio, el hambre, el fuego
 47 Recompensen el crimen por do quiera:
 48 BOLIVAR con su tropa, y tren inmenso,
 49 Os brinda ya despojos mas opimos,
 50 Que cuantos hasta ahora fueron vuestros:
 51 Que desde aqui por todo el continente
 52 Broten á Rios su sangre los perversos:
 53 Juremos de esta raza el exterminio,
 54 Pues Dios y el Rey lo exigen con imperio.
 Oyendo yo un discurso tan horrible
 Y al que siguen presagios muy funestos,
 Se me ofrecen abiertos los abismos
 Para sumir la Patria hasta su centro:
 Las venas se me hielan, y agonizo, en alma
 La muerte imboco del dolor desecho.
 Mas un tanto ya vuelto á mis sentidos
 Me decia entre tristisimos lamentos
 55 ; Hay! ; Quien dará á lo menos á mis ojos
 56 Un torrente de lagrimas, y al pecho
 57 Una fuerza capaz de alzar sus ayes
 58 Hasta tocar las bobedas del Cielo?
 59 ; Es posible, Gran Dios, que así perezca
 60 La justicia, que nace de tu seno,
 61 Y el crimen coronado se glorie
 62 De su propia malicia en vuestro aspecto?
 63 ; Una mirada sola no te basta
 64 A commover del orbe los cimientos?
 65 ; Por que duermes así, y al enemigo
 66 Le dejas que nos silve en tu silencio?
 67 Perfecciona la obra que empestaste,
 68 Al fin no nos arroja sin consuelo.
 69 Pues salvanos, Señor, levanta el brazo,
 70 Tu brazo vengador; que perecemos.

Así me lamentaba en mis terrores,
Cuándo una voz augusta, voz del Cielo,
Trasasandome el alma, y juntamente
Bañandola de luz, y refrigerio,
„ Llegó, me dijo, el tiempo señalado
„ De ejercer los castigos y los premios:
„ ¿ Hombre de poca fee, por que has dudado?
„ Alza la vista y mira á los blasfemos.
Lleno de un nuevo espíritu mi vista
Alzé sobre Babel; O Santo Cielo!
; Los blasfemos no existen! ; Su memoria
Aun perecio tambien con grave estruendo!
; Yo cantaré al Señor! ; Que á sus ojos
Mi lavio exále mil elogios tiernos!
O Dios de los Egrecitos, tu brazo
Santo, fuerte, inmortal, y justiciero
Obró esta maravilla: eternamente
Tu nombre adorara tu humilde Pueblo,
El Pueblo Colombiano, á quien rompiste
Los mas iniquos y pesados fierros;
Este jardin tan noble de la tierra,
Obra de tus bondades y recreos;
Do una extranquera mano tantos años
Privó á tus hijos de tus dones bellos.
Yo os pregunto otra vez en mis transportes,
Llenos de gratitud, y de respeto:
; En donde estan los fuertes, los gigantes,
Aquellos Dioses del Hesperio suelo,
Que erguida la cerviz sobre las nubes
Hollaban sin temor vuestros concejos?
Dijiste: y esta voz, que de la nada
Formó tan saviamente el universo,
Truena, derriba, vence, y los dicipa,
Cuál suele al polbo vil un fuerte viento,
O cual llama consume á las aristas,
O cual temblor derroca al alto zerro:
Fues tuya es la alavanza con la gloria,
Como es tuyo el poder en todo tiempo.
Tus Profetas; Hay Godos! Solamente
Consultando su espíritu, y su pecho,
Profanaban el nombre Sacrosanto,
Lanzando rayos entre anuncios necios.
A tinieblas tinieblas añadian,
Conduciendolos por pesimos senderos:

La humanidad en vano reclamava
 Sus mas amables, y Sagrados fueros:
 El vicio era virtud, y consistia
 La Religion en inmoliar los Pueblos,
 La Religion de paz, y de dulzura,
 Que hace feliz al hombre desde el zuelo:
 Ya cojisteis el premio: os ha tragado
 El hondo abismo, que teniais dispuesto,
 Cayendo á vuestras sienes mil dolores,
 Y de la iniquidad el peso inmenso.
 El Señor ha confundido vuestro orgullo,
 El Señor ha escuchado nuestros ruegos.
 O Dios de Sabaoth, que habriamos sido
 Sin tu salud, tu fuerza, y tu consuelo?
 Podiamos no esperar, si sois voz mismo
 Del huérfano, y pupilo un Padre tierno?
 Y quien se os asemeja, ó quien resiste,
 Si haces flammear la espada de tu zelo?
 Cuando quieres librar de las cadenas
 A un Pueblo, que te invoca en sus lamentos,
 Humillas los tiranos mas robustos:
 Muros, montañas, mares, y deciertos,
 Todo cede á tu gloria: un hombre solo
 A quien inspiras tu divino aliento,
 A la naturaleza impone leyes:
 El manda, y obedece el orbe entero.
 Y si se reproducen nuevamente
 Duros Faraones, y Nabucos heros,
 Con infames Antiocos; tu justicia
 Resplandece tambien con brillos nuevos.
 Ya envias á un Moyses entre prodigios,
 O ya un Ciró ejecuta tus decretos;
 O ya succita para la venganza
 Los heroes de Modin tu brazo excelso.
 Asi, Señor, ahora en fin mirando
 Al zuelo de Colombia, que cubierto
 De lagrimas, y sangre, os imploraba
 Entre sus agonias, y desalientos;
 Os dueles: y á tu orden se presenta
 Un Gefe rebestido de tu exfuerzo:
 El ha encontrado gracia ante tus ojos,
 Tu escudo impenetrable lo ha cubierto:
 El vence lo invencible, y no le aterra
 Un pielago de horrores, y de niegas:

El amor á su Patria, y sus hermanos
Es una hoguera que le abrasa el pecho:
Hace él sentir su voz en todas partes,
Se multiplica en dignos compañeros:
Y él arranca la presa, quebrantando
Las garras mismas del Leon soberbio.
Sus infames cachorros, acusados
De todas partes con terror, y estruendo,
Se acojen á su cueva inexpugnable,
Alzando unos bramidos tan horrendos,
Que hacen temblar la tierra, cual tormento
Con vientos, con relampagos, con truenos.
Mas voz, Señor, pusiste entre las masas
De BOLIVAR á Pasto: y con aquesto
Puso fin tu bondad á tantos males
De tan injusto, y largo cautiverio.
Desde el insigne Puente de dos Mares
Hasta los Amazonicos desiertos,
Y desde el Tumbez hasta la Guayana
Será este día sagrado en todos tiempos.

Raquel hermosa, cecen tus gemidos,
Abre tu corazon á los conzuelos:
Deponiendo los lugubres ropajes,
Toma en fin los brillantes del contento
La justicia, la paz, y la abundancia
Fijan ya su morada en vuestro seno:
Ya de la Religion bajo las alas
La dulce Libertad levanta el cetro:
Los hijos de tus hijos, ya vengados,
Suaves himnos exhalan de sus pechos
De gracias al Señor; y juntamente
Por la salud, la gloria, y el asierto
De tu Libertador: mil años viva
Entre las bendiciones de tus Pueblos.

NOTA.

Por no alargar este papel, y consultando tambien á la brevedad del tiempo, no se exhiben á la letra todos los lugares que se han prestado, ó que se ha hecho alucion, de la Escritura Santa. Por lo mismo se omiten tambien muchas notas, aunque muy importantes para su inteligencia, que nos ofrece la historia de nuestra revolucion.

Por el Sor. Dr. Mariano del Campo Larraondo y
Valencia.

624000 / D
7850

460,
56
440
00

624000

El amor a su patria y sus libertades
Es una lección que se aprende en la escuela
Luce el camino de la vida y la libertad
Y el cumplimiento de sus deberes
Y el amor a su patria y sus libertades
Es una lección que se aprende en la escuela
Luce el camino de la vida y la libertad
Y el cumplimiento de sus deberes
Y el amor a su patria y sus libertades
Es una lección que se aprende en la escuela
Luce el camino de la vida y la libertad
Y el cumplimiento de sus deberes

280,000

Por el Sr. Dr. Mariano de Campo Llanusa
Escritor